

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Concepciones sobre la política desde el psicoanálisis: variantes y consecuencias.

Ros, Cecilia Beatriz.

Cita:

Ros, Cecilia Beatriz (2020). *Concepciones sobre la política desde el psicoanálisis: variantes y consecuencias*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/561>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/nX8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONCEPCIONES SOBRE LA POLÍTICA DESDE EL PSICOANÁLISIS: VARIANTES Y CONSECUENCIAS

Ros, Cecilia Beatriz

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente artículo se inscribe en la investigación UBACyT Lecturas del Psicoanálisis sobre “lo social”. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales. Entre los diferentes ejes de análisis propuestos en el proyecto seguimos abonando a aquel relativo a la relación entre el psicoanálisis y la política, en particular en esta ocasión en torno a lo que Miller denomina “la política en general”, para analizar las concepciones que se despliegan sobre la política y así como las posiciones que se derivan del lugar del analista frente a la misma.

Palabras clave

Psicoanálisis - Política

ABSTRACT

CONCEPTIONS ABOUT POLITICS FROM PSYCHOANALYSIS: VARIANTS AND CONSEQUENCES

This article is part of the UBACyT research Readings of psychoanalysis on “the social”. Modes in which psychoanalytic theory thematizes some current social issues. Among the different axes of analysis proposed in the project we continue to contribute to the one concerning the relationship between psychoanalysis and politics, in particular this time around what Miller calls “politics in general”, to analyze the conceptions that are displayed on politics and the positions that derive from the analyst’s place in front of it.

Keywords

Psychoanalysis - Politics

Introducción

El presente artículo se inscribe en la investigación UBACyT Lecturas del Psicoanálisis sobre “lo social”. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales. Entre los diferentes ejes de análisis propuestos en el proyecto seguimos abonando a aquel relativo a la relación entre el psicoanálisis y la política, en particular en esta ocasión en torno a lo que Miller denomina “la política en general”, para analizar las concepciones que se despliegan sobre la política y así como las posiciones que se derivan del lugar del analista frente a la misma.

Antecedentes sobre el tema dentro del proyecto

Partiremos de reseñar los avances desarrollados sobre este eje para retomar y/o formular nuevas preguntas en torno al mismo. En otro texto (Ros, 2019) anticipamos que es posible distinguir al hablar de psicoanálisis y política diversas aristas desde las cuales interrogar este vínculo. Una, que atraviesa a los psicoanalistas en su forma de construir lazos en las instituciones que conforman, a la que podríamos vincular a la “política de escuela”. Otra, menos frecuente, relativa a los aportes del psicoanálisis a la política - en términos de las formas de gobierno y de poder, como hecho social -. Una tercera, que podemos ubicar en torno al modo en que el psicoanálisis lee los estilos de lazo social en la época, en particular desde el concepto de discurso capitalista y desde la distinción bastante consensuada entre *lo político* y *la política* (Lacan, Soler, Aleman)[i].

A su vez, Azaretto y Brollo (2019) compararon los desarrollos de varias producciones del psicoanálisis lacaniano sobre la relación entre psicoanálisis y política. Allí, se destacan los aportes de Luis Tudanca (2006) que plantea que no hay una relación “entre” Psicoanálisis y Política, sino disyunción y exterioridad. Por su parte, los desarrollos de Eric Laurent (1996), que plantea una comunidad de intereses entre el discurso analítico y la democracia. Y finalmente, tanto ellos como Barreiro Aguirre (2019) retoman a Miller, quien establece tres sentidos del sustantivo “política”: a.- como *política en general*, que retoma la producción de Lacan sobre la política como ámbito donde lo que se discute es el poder, los modos de ejercicio del mismo, incluso de las relaciones de dominación y de gobierno. Aquí JAM sitúa declaraciones en relación con las “democracias populares”, pero también su conceptualización sobre el capitalismo; b.- como *política en el psicoanálisis*: que pone en juego lo que hemos denominado la “política de escuela”[ii]; y c.- como *política en la cura*: cuya referencia es la tripartición estrategia-táctica-política, donde Lacan ubica tanto los objetivos de la formación de los analistas como los de la conclusión de la cura[iii].

Como anticipamos (Ros, 2019) una versión que asume la relación entre el psicoanálisis y la política en las producciones psicoanalíticas del campo lacaniano es la que se expresa a través de las condiciones que impone la época al sujeto. Como menciona Barreiro Aguirre (2019) esta posición puede leerse en Miller de la siguiente manera: “La inexistencia del Otro inaugura verdaderamente lo que llamaremos la época lacaniana del psicoanálisis -que es la nuestra- la época de los desengañados, la

época de la errancia” (Miller & Laurent, 2005, p.10).

A partir de una mirada sobre la impronta del neoliberalismo en un tipo de lazo social y de relación al Otro, se advierte sobre sus efectos en la producción de subjetividades que se configuran según un paradigma empresarial, competitivo y gerencial de la propia existencia[iv]. Son muchos los que retoman el concepto de “discurso capitalista” (discurso del rendimiento y del plus de gozar) desarrollado por Lacan en el marco del mayo francés, para explicar la colonización del sujeto, por parte de la actual fase del capitalismo, donde se fabrican “empresarios de sí” y “deudores”[v].

Versiones sobre la relación del psicoanálisis con “la política en general” y posicionamientos derivados

Sin dudas que analizar el diálogo entre psicoanálisis y política implica estar advertidos, en un gradiente que va de lo más general a lo más específico, respecto de: a.- que el psicoanálisis no es un campo uniforme, b.- que la política es un término polisémico y c.- que hablar de relación supone también considerar las posiciones a favor o en contra de lo que podemos denominar psicoanálisis en extensión (Besse, 2011, Estevez y Messina, 2018). No se trata de desplegar o mapear aquí la heterogeneidad que cada una de estas cuestiones abre, sino de explicitar que no pretendemos desarrollar generalizaciones universalistas sino detenernos a reflexionar y/o formular interrogantes que nos permitan comprender mejor algunas aristas que asume la vinculación entre psicoanálisis y política en la actualidad, haciendo pie particularmente en la producción del campo lacaniano.

Nos interesa abordar en particular aquella que aparenta ser la articulación menos abordada: la que Miller identifica como “política en general”.

Tomaremos para ilustrar la tensión que hoy ya se ha vuelto un tema de discusión dentro de algunas de las instituciones psicoanalíticas - como la AMP a nivel internacional y la EOL, a nivel nacional, por ejemplo - el texto de Jorge Chamorro (2019), surgido de la transcripción y revisión de su curso anual sobre el seminario 18 vinculado al fin de análisis. Ya en el prólogo plantea su definición del problema:

Este texto aloja también momentos puntuales de la relación política-psicoanálisis. La orientación es la de la diversidad de opiniones, y fundamentalmente la de un cuestionamiento sistemático a una versión del dogmatismo consistente en la identificación de los psicoanalistas con posiciones partidarias. El recorrido de un análisis implica la caída de identificaciones, su atravesamiento, hasta producir un resto que se denomina “saldo cínico” (p.8)

Más adelante, en los capítulos 7 y 8 se pregunta: “¿Qué relación con la política es posible para los psicoanalistas? ¿Dentro del marco de la comunidad analítica o fuera de ella? ¿Qué es legítimo?”. Para responderse “Cuando uno se implica en el terreno de la política puede perder al psicoanálisis en el camino” (p. 103)

En el marco de este seminario propone así abrir a la discusión de “la Escuela” lo que ya se ha abierto en otros espacios[vi] a partir de la división entre los “lacano democráticos” - renombrados “la libertad del deseo” - y los “lacano populistas” - renombrados “la extimidad de la política respecto del psicoanálisis”-. A continuación, cede la palabra a diversos analistas que van marcando posición sobre el tema. Presentaremos aquí algunas de esas afirmaciones con el fin de retomar algunas reflexiones a posteriori.

En palabras de Analía Tratcher, a partir de Miller *psicoanálisis y política* responden a éticas diferentes: “La política procede por identificaciones, manipula palabras e imágenes, busca capturar al sujeto” (...) “El psicoanálisis es su reverso, se trata de ir contra todo tipo de identificación” (en Chamorro, 2019: 115). En palabras de Jorge Chamorro:

(...) hay una lógica de la política en la que las identificaciones y los ideales ocupan un lugar prominente que se opone al fin de análisis como lugar de vacío fruto de las caídas identificatorias” (p. 108) “La política es un puro ejercicio de la identificación. (...) La grieta aquí es entre psicoanálisis y política”. “No es entre K o anti-K, ni gorila o anti-gorila. (p. 132)

Asimismo, Graciela Campanella afirma que:

La política se vuelve sospechosa cuando se enuncia en nombre de la igualdad. Hay lazo social, si se supera la relación dual. La sociedad implica superar el estadio del espejo. No existe el “todos juntos”. No hay acuerdo posible”. Y distingue regímenes sociales que “reprimen o encierran” y también “regulaciones democráticas que pretenden bajo el derecho, no aceptar que hay castración, que hay imposible. Normas sociales definidas por consumidores, usuarios y derechos. Lógica consumista que se redobla con un Otro del Otro, el estado, que interviene en nombre de la defensa del consumidor (p.134)

La política aparece de algún modo demonizada, reducida al control del poder por un estado que pugna por las identificaciones homogéneas y unificantes, bajo el ideal de la igualdad[vii]. Nada bueno puede surgir de una lógica que parece no hacerse cargo de los efectos de la castración.

Enrique Prego, retomando la posición del “santo” que desarrolla Lacan en Televisión (aquella figura que caracteriza el fin de análisis y se define por ser “la de alguien que no levanta demasiada polvareda y que no se identifica a los goces propuestos por el discurso amo que lo circunda”), plantea que esto supone una posición en la que:

(...) no se trata entonces ni de colaborar ni de protestar, porque cuando lo hacemos, en el fondo, participamos de los mismos fundamentos del discurso contra el cual estamos protestando” (...) “En esa ética se trata más bien del orden de la anti-política en cuanto a poner en evidencia el acto enunciativo que se oculta en el discurso manifiesto: “lejos de los tontos de izquierda y de los canallas de derecha”. (citando a su vez a Miller en Punto

Cenit) (en Chamorro, 2019:113)

Graciela Campanella agregará:

Estar a la altura de la época, es algo que se espera de una política del psicoanálisis" (...) "Una incidencia del psicoanálisis en la política y en las políticas de salud, implica estar advertido y debatir con los ideales del discurso actual y sus "pasiones": el progreso, la homeostasis, la armonía perturbada por lo que viene a obstaculizarla, la pretensión ingenua de que con el discurso del derecho pueda reducirse lo reo en juego, a lo que se agrega los embates psicologizantes de la época que construyen víctimas y victimarios, produciendo efectos de segregación bajo un tratamiento del para todos, y al amparo de la protección (en Chamorro, 2019:136-7)

En las antípodas de esta posición, y también tomando como base los desarrollos lacanianos, José Enrique Ema (2013:106) aporta una lectura diversa sobre los aportes del psicoanálisis a lo que llama una "política emancipatoria".

Parte de la base de reconocer tres concepciones de la política, que no operan como versiones negativas de la misma: a.- como organización del consenso y la vida en común; b.- como transformación de las relaciones de poder en la vida cotidiana; c.- como interrupción del orden establecido para afirmar otro. Y, desde allí se pregunta: "¿cuáles podrían ser las aportaciones de Lacan?" Identifica así en la concepción de *lo real* laciano, en tanto que imposible de simbolizar o interpretar, así como en la noción de *sujeto dividido* - pero responsable y no sometido totalmente a las estructuras - dos claves para imaginar los aportes del psicoanálisis a la política. Se pregunta: "Si con Lacan podemos considerar que no es posible una transformación revolucionaria total de las estructuras ni de los sujetos, ¿no nos quedaría más que la adaptación a la realidad o arrojar nuestro malestar inconformista en los brazos de la repetición, el fracaso y la impotencia?" (p.118) Y se responde:

Lacan (2012) se refirió a la clínica psicoanalítica como una práctica orientada a elevar la impotencia a la imposibilidad (...) Podemos reconocer entonces que el objetivo de la política es hacer posible que pueda seguir habiendo política, precisamente porque la política es una práctica que no puede cancelar lo imposible encontrando una solución definitiva, ya que trata de desplegar la posibilidad de que haya posibilidades y con ello hacernos más capaces de ser capaces (menos impotentes). Se trata, por tanto, de hacer de la imposibilidad la condición de nuestra potencia construyendo soluciones inacabadas e inacabables. La política entendida de este modo hace de su inacabamiento una condición de la potencia de los sujetos que la ponen en práctica (p.119)

En esta línea es posible ubicar a Jorge Alemán. Para este autor hay masa en la propuesta actual del capitalismo, al pretender la homogeneidad del sujeto; tanto más que en los movimientos políticos soportados por configuraciones identificatorias en tor-

no a un líder. Del mismo modo, y contrariamente a la versión de populismo que se pretende homologar al fascismo, planteará la necesaria diferenciación de la intencionalidad de un proyecto homogeneizante que pretende alcanzar una totalidad siempre amenazada por la excepción, de la heterogeneidad estructural que supone la razón populista (en términos de Laclau)[viii], basada en la idea de una hegemonía siempre inestable, heterogénea, agujereada, que no es posible clausurar bajo ninguna identidad (2016:26).

¿Una historia política del psicoanálisis?

Nos interesa en este apartado identificar algunos hitos que dan cuenta del modo en que la política atravesó las instituciones psicoanalíticas del sur de nuestro continente, dando cuenta de su determinación histórico-social.

En Argentina, por ejemplo, los conflictos internos de la Asociación Psicoanalítica Argentina y dos grupos, Plataforma y Documento, habían iniciado formas de asociación disidentes de la APA y abiertamente politizadas[ix].

En Brasil, la psicoanalista Helena Besserman Vianna escribe en 1998 su libro "No se lo cuente a nadie", en el que relata el modo en que la IPA ignoró la participación del analista-torturador Amílcar Lobo Moreira (apodado "el Dr. Lobo") en las salas de tortura del Primer Batallón de la Policía Militar de Río de Janeiro, conocido como "La casa de la muerte". De modo simultáneo, participaba como médico psicoanalista aspirante, en análisis didáctico, en el Instituto de Psicoanálisis de la Sociedad Psicoanalítica de Río de Janeiro (SPRJ), una de las dos filiales cariocas de la IPA. Besse y Rousseaux (2019) retoman las palabras de Jean Allouch a propósito de la publicación del libro de Besserman en 1997: "No se puede llevar la Nación al diván". Y afirman:

La contraposición entre ética y etificación que propuso Allouch advirtiendo el riesgo de caer en una moralización de la práctica analítica, supone otra imposición y normativización del "para todos", que arrasa con el padecimiento singular de los sujetos que escuchamos pero también abre otro interrogante, ¿podemos escucharlo todo? O ¿podemos hacerlo desde la disociación absoluta entre la esfera pública, la privada y la íntima? El sujeto del psicoanálisis requiere pensarlo cada vez, dado que es allí donde la política encuentra cobijo en la práctica analítica. Y desde el vamos, lo impolítico como condición de la escucha, no es de ninguna manera apoliticidad" (p.7)

Más recientemente, J.A. Miller genera un gran revuelo entre algunas instituciones psicoanalíticas de nuestro país, a partir del llamamiento a votar por Macrón y en contra del "Lepenotrostkysmo", apelando al fantasma del nazismo y el antisemitismo. Asimismo, llama a defender la "democracia" en Venezuela - es decir al anti chavismo - porque de lo contrario habrá "una incidencia profunda en las condiciones de existencia del discurso psicoanalítico", en obvias referencias al denominado "populismo".

Por su parte, Besse y Rousseaux reseñan en el texto citado

el documento emitido por la Nueva Escuela Lacaniana (NEL), secciones La Paz y Cochabamba, avalando los dramáticos sucesos que se desencadenaron en Bolivia como consecuencia del golpe de Estado contra Evo Morales y Álvaro García Linera (presidente y vice en ejercicio y que obtuvieron la mayoría en las elecciones del 20 de octubre de 2019). Y también identifican la respuesta que recibió este documento a través del pronunciamiento que circuló el 16 de noviembre del mismo año firmado por psicoanalistas, académicos e intelectuales afines al psicoanálisis lacaniano -suscripto incluso por lacanemancipa- quienes se posicionaron en defensa del *“enfoque psicoanalítico centrado en el deseo y no subordinado al poder. Nos deslindamos de aquellos freudianos y lacanianos que saben adaptarse tan bien a la tiranía de las dictaduras, del capitalismo neoliberal y de sus poderes mediáticos. No queremos que haya nunca más en América Latina, psicoanalistas cómplices de la infamia como el torturador Amílcar Lobo Moreira y quienes lo protegieron o simplemente se mostraron indiferentes ante lo que hacía”* (p.3-4)[x] En otra parte del mundo, varios psicoanalistas de diferentes países europeos que se autonominan *“amigos críticos del psicoanálisis freudiano”*, firman un memorándum en diciembre del 2013 con el objetivo de *“abandonar su abstinencia política y a reformar la formación psicoanalítica”* (p.404). Allí, reconocen que:

(...) El psicoanálisis organizado nunca fue apolítico (o “neutral”). Lo que sus portavoces proscibían como “mal uso político del psicoanálisis”, era una teoría y una praxis que se dirigía contra el statu quo, que se comprometía, por tanto, fiel al programa freudiano con la superación de una cultura de la guerra, las masacres y la superstición. Por el contrario, la política al servicio del orden existente (y de los “batallones más potentes”) también el asesoramiento político del gobierno estado-unidense y del FBI después de la entrada en la guerra de los EEUU y, más tarde, en los años de la “Guerra Fría” no fue percibido como “política” por los facultativos/as y los funcionarios/as psicoanalistas (y, por ello, fue aceptado tácitamente o aprobado por el establishment psicoanalítico) (p.406-7)

(...) el rumbo ideológico marcado en los primeros años treinta - neutralización del psicoanálisis como “ciencia natural”, primado de la “técnica” terapéutica, desaprobación del compromiso político de los psicoanalistas, siempre que se dirigiera contra el statu quo - hizo escuela en la historia del psicoanálisis organizado. Lo que inicialmente parecía ser una medida de emergencia en una época difícil, se consolidó enseguida en forma de norma institucional (p.407).

Poco a poco se ha ido formando un tipo hoy dominante de psicoanalistas políticamente inhibidos y tímidos, que han hecho las paces con la situación dominante y, hasta donde se puede, dan la espalda a los “acuciantes problemas de nuestra época” (p.409) Y plantean la necesidad urgente de:

(...) una protesta fundada analíticamente contra el creciente sometimiento de los individuos y sus universos vitales a los in-

tereses de la economía y la administración política, porque los espacios de libertad internos y externos, de los que precisamente necesita el psicoanálisis, se siguen estrechando constantemente como efecto de la economización, el control biopolítico y la vigilancia universal por los servicios de inteligencia (p.410)

Pueden leerse en el conjunto de situaciones que hemos señalado en este apartado no ya producciones teórico-conceptuales propiamente dichas, sino posicionamientos a través de manifiestos, declaraciones sobre sucesos sociopolíticos de actualidad - muchas de ellas de carácter performativo (Austin, 1962) - de parte de algunos referentes de instituciones psicoanalíticas o de las propias instituciones o grupos de ellas a título no personal sino institucional.

A modo de síntesis

Todo lo anterior da cuenta de una discusión que está lejos de cerrarse. La misma sin dudas pone en juego: a.- qué se entiende por política, b.- cómo se juega la posición de los psicoanalistas en el campo social, c.- así como qué lugar tiene el psicoanálisis en el coro de teorías que, surgidas al calor de del siglo XX, deben hacerse un lugar en la interpretación de los hechos sociales.

En torno a estos puntos, es necesario hacer intervenir los diversos niveles en juego: el analista en la dirección de la cura, el colectivo de analistas como participantes de un contexto social, el psicoanálisis como modelo teórico.

Plotkin y Honrato (2017) plantean como un rasgo de las historias del psicoanálisis generadas desde dentro de los movimientos psicoanalíticos cierta condición de excepción[xi]:

“El psicoanálisis estaría por fuera de las “reglas del juego” de las prácticas sociales y humanas y, por tanto, no sería susceptible de ser analizado por las ciencias sociales. Desde este punto de vista, habría una negación por parte de los psicoanalistas de la dimensión social de su práctica, entendida esta última como el conjunto de formas particulares de interacción que tienen lugar, dentro de un campo específico, con sus reglas de juego propias y - usando aquí la terminología introducida por Pierre Bourdieu - con sus luchas por la acumulación de capital simbólico (y no solo simbólico)”

(...) “Esta mirada ubica al psicoanálisis en el lugar de *a priori*, ya que se trataría de un objeto único y predeterminado, que solo adquiriría distintas “situaciones” en los distintos espacios culturales donde logró algún tipo de implantación” (p.12-13)

Consideramos que se ponen de algún modo en juego dos lecturas de la relación psicoanálisis y política: una lectura estructural de la relación, que se funda sobre la abstinencia y la neutralidad como una estrategia necesaria de la posición del analista (incluso el analista ciudadano) frente a su época y una lectura histórica, en la que el psicoanálisis aparece como llamado a hacer aportes en torno a los problemas de la época. Estos serán puntos sobre los que seguiremos profundizando.

NOTAS

[i] *Lo político* refiere a la constitución del sujeto psíquico como existencia sexuada, hablante y mortal; la *política* alude a las producciones de subjetividad históricamente generadas por dispositivos de poder. Esto supone diferenciar al *sujeto psíquico* de la *subjetividad* - términos que muchas veces se usan de modo indistinto-

[ii] En relación con este segundo sentido, Miller identifica que los acontecimientos señeros son: (1) de la Escisión de la S.P.P. (1953); (2) la Excomunió de 1963 (Lacan deja de estar en condici3n de poder formar analistas por vía del análisis didáctico), (3) en 1968 la partida de un “grupo de notables” alumnos de Lacan de la Escuela Freudiana de París, lo cual se da en el marco del establecimiento de la instituci3n del Pase y de la modificaci3n del modo en cómo se llega a ser un Analista de la Escuela.

[iii] En palabras de Lacan: “Aquí es donde tiene lugar la incidencia política. Se trata en acto de esta pregunta: ¿de qué saber se hace la ley? Cuando se descubra, puede que esto cambie. El saber cae al rango de síntoma, visto con otra mirada. Y ahí, llega la verdad” (Lacan, 2006: 202)

[iv] Hay en la lectura del sujeto de la servidumbre voluntaria, del autodisciplinamiento, una evocaci3n de la relaci3n del sujeto a la masa, salvo por el hecho de que la identificaci3n aquí no es a un líder, Otro idealizado, sino a los objetos. Colette Soler (2016).

[v] Se trata de un discurso que no se caracteriza por posibilitar la experiencia del inconsciente, en tanto queda cancelada la imposibilidad, dado que todos sus lugares están conectados bajo una trama circular que articula al sujeto al saber y al goce. Condena al ser hablante a ser Uno-individuo, capturado por las exigencias de rendimiento propias del “empresario de sí” o por su reverso, “el acreedor” indefinido y sin producci3n simbólica. El imperativo del discurso capitalista va de la falta de goce al plus de gozar (Alemán, 2014:35, 41). Por su parte, Colette Soler, menciona que, en 1972, Lacan ayuda a separar el discurso capitalista del discurso amo, que ponía en el lugar del amo al capitalista y en el del esclavo al proletario, sobre la idea de la lucha de clases (donde la clase evocaba la comunidad de intereses y valores). Descubre allí que el discurso capitalista deshace el vínculo social, la solidaridad y deja a cada uno enfrentado al objeto de la pusvalía (En: C. Soler, 2016, *Incidencias políticas del psicoanálisis*)

[vi] Se hace referencia al movimiento propuesto por Miller como Zádig (Grupo internacional de rechazo a toda abyecci3n a la democracia), como un espacio que pretende dar lugar a todo el abanico de posiciones, incluso la izquierda lacaniana. Dicho movimiento fue ratificado por Miller en su texto *Campo freudiano, Año cero* (2017) donde anuncia que: “el Campo freudiano en su conjunto está de ahora en más unido a Zádig. [Zero Abjection Democratic International Group]. La red política lacaniana mundial no se confundirá con la AMP ni con sus Escuelas, constituye más bien una extensi3n al nivel de la opini3n. En este sentido, se beneficiará en todas partes, del apoyo de nuestras instituciones y formará parte del Campo freudiano en el sentido ampliado del término. En cuanto a los procedimientos de Zádig y a las causas que defenderá a escala nacional y a nivel transnacional, todo está por inventarse. (Miller 2017) Es interesante como la democracia aparece como un modo de gobierno a defender, que pone como su opuesto al “populismo”. Dolores Amdem

afirmará en el capítulo 7, “la democracia autoriza la pluralidad del lazo social” (...) Lo que llamamos democracia es el enunciado según el cual no hay significante amo último” (Chamorro, 2019:107)

[vii] Jorge Lociser, abogado invitado a hablar de democracia y republicano, afirma: “la política es para acceder y mantenerse en el poder del estado”.

[viii] “El populismo, según la razón construida por Laclau, nombra la imposibilidad del discurso de nombrar objetivamente a la totalidad de lo social. Al igual que en la emergencia del sujeto dividido por el lenguaje, lo social se presenta fracturado y dividido en su propia constituci3n por el discurso”. (...) “La brecha del antagonismo es la precondition de lo “político” para que pueda emerger siempre de un modo contingente una voluntad colectiva transformadora de la institucionalidad vigente” (Alemán, 2016:24-5)

[ix] En 1971 un grupo de miembros de izquierda de la Asociaci3n Psicoanalítica Argentina (APA) Plataforma y Documento liderados por Marie Langer, rompen con la instituci3n y con la Asociaci3n Internacional de Psicoanálisis (IPA). Es la primera vez en la historia del movimiento psicoanalítico internacional que un grupo se separaba de la IPA, en tanto grupo, por razones puramente políticas.

Otro caso en el que se puso en juego una implicaci3n socio-política frente a los acontecimientos sociales es el de Silvia Bleichmar, quien integró el Movimiento Argentina Resiste (MAR) conformado por artistas, científicos e intelectuales, cuyo eje central planteaba el rescate de espacios para repensar el país. Después de diciembre de 2001, escribió el libro “*Dolor país*”.

[x] En este punto, Juan Besse y Fabiana Rousseaux (2019) retoman a Jorge Alemán quien plantea que la experiencia de lo político que se produjo en la Argentina, a raíz de la lucha por los derechos humanos, concierne muy de cerca al psicoanálisis; porque no se trata de aplicar el psicoanálisis a las políticas de la memoria y a los derechos humanos sino que, por el contrario, son los derechos humanos constituyentes proteicos de la extensi3n del psicoanálisis hacia otros saberes y experiencias, y por eso, dice, “*Junto con la invenci3n del sujeto político me parece una operaci3n extraordinaria, no tanto el ensayo de “vamos a ver qué puede decir el psicoanálisis de esto”, sino cómo es el psicoanálisis después de esto*” (J. Alemán, 2018:8)

[xi] Esta condici3n de excepci3n la hemos vinculado hace unos años también a la relaci3n con la investigaci3n en nuestra publicaci3n “Investigar en psicoanálisis” (Azaretto y Ros, 2014)

BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J. (2014) *En la frontera. Sujeto y Capitalismo*. Gedisa, Barcelona.
- Alemán, J. (2018) “A modo de prólogo” en Fabiana Rousseaux, y Stella Segado (compiladoras) *Territorios, escrituras y destinos de la memoria. Diálogo interdisciplinario abierto*, Temperley, Ed. Tren en movimiento: Buenos Aires.
- Amigos críticos del psicoanálisis freudiano (2013), “Sobre la situaci3n actual del psicoanálisis - Memorandum”, Constelaciones, Revista de Teoría Crítica N1 5, diciembre 2013.
- Austin, J. L. (1962) *Cómo hacer cosas con palabras*, ediciones Paidós, Barcelona.

- Azaretto, C. y Brollo, F. (2019) "El psicoanálisis y la política", Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, nov. 2019, CABA.
- Azaretto, C. y Ros, C. (coord.) (2014) *Investigar en Psicoanálisis*, JVE ediciones: Buenos Aires.
- Barreiro Aguirre, C. (2019) "La política en el psicoanálisis. Principios de política lacaniana, Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, nov. 2019, CABA.
- Besse, J. (2011). El provenir de un encuentro. Psicoanálisis <> investigación social entre la aplicación y la extensión. En Escolar, C. y Besse, J. (coordinadores), *Epistemología fronteriza*, EUDEBA: Buenos Aires.
- Besse, J. y Rousseaux, F. (2019) "No se lo cuente a nadie. Psicoanálisis, política, silencio". <https://lacaneman.hypotheses.org/687> (consultado el 15 de junio 2020)
- Besserman Vianna, H. (1998) *No se lo cuente a nadie. Política del psicoanálisis frente a la dictadura y la tortura*, Polemos/Colección Psicoanálisis y Salud Mental, Buenos Aires.
- Chamorro, J. (2019) *Un final inexorable*, Grama: Buenos Aires.
- Ema, J.E. (2013) "Lacan y la política emancipatoria". En: Pensadores de ayer para problemas de hoy: Teóricos de las Ciencias Sociales, Manuel Esteban Albert y Juan Sáez Carreras (coords.), Colección Linterna Pedagógica, 6 València.
- Estevez, A. y Messina, D. (2018) "Psicoanálisis puro/aplicado y en intención/en extensión. En Azaretto y Ros (coord.) *Lazos del psicoanálisis*, Editorial Brueghel, Argentina.
- Lacan, J. (2006) *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Paidós: Buenos Aires.
- Laurent, E. (1996) "El analista ciudadano" en *Psicoanálisis y Salud Mental*. Tres Haches: Buenos Aires, 2014.
- Miller J.A. & Laurent, E. (2005) *El Otro que no existe y los Comités de ética* Buenos Aires Paidós.
- Plotkin, M. y Honrato, M. (2017) *Estimado Doctor Freud: una historia cultural del psicoanálisis en América Latina*, Edhasa: Buenos Aires.
- Ros, C. (2019) "Psicoanálisis y política. Mapeo exploratorio a partir de producciones psicoanalíticas del campo lacaniano", Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, nov. 2019, CABA.
- Schkolnik, F. (1999) ¿Neutralidad o abstinencia?, Revista uruguaya de psicoanálisis (En línea) (89)
- Soler, C. (2016) *Incidencias políticas del psicoanálisis* (2 tomos), Barcelona, S&P ediciones.
- Tudanca, L. (2006), *De lo político a lo impolítico. Una lectura del síntoma social*, Buenos Aires: Ediciones Grama.